Queremos ser rurales

Oliete. Mi Pueblo Lee

Guillermo Cano de Guadalfajara
Fotografías del archivo de la asociación Mi pueblo lee

Ambientación de la plaza de Oliete con el zepelín, símbolo creado por la diseñadora Laura Arnedo para el festival literario "Mi pueblo lee".

En los pueblos pequeños el mes de septiembre es una mezcolanza de sabores. Para muchos el fin de las vacaciones, para otros el mes de las fiestas patronales, el comienzo del curso escolar, la llegada del otoño… En Oliete, y otros pueblos, este año hemos tenido la suerte de acoger un evento que pone el medio rural en el mapa de los acontecimientos literarios, nos referimos al proyecto Mi Pueblo Lee. Aprovecho que vinieron al pueblo a principios de septiembre para compartir una crónica de lo sucedido durante ese fin de semana.

Allá por el año 2016, Maribel Medina fue invitada como escritora al club de lectura de la biblioteca de La Puebla de Almoradiel (5073 habitantes), en Toledo. Fue tal el éxito de aquel encuentro que se repitió durante otros cuatro años. La idea era clara: **la cultura también es patrimonio de los pueblos.**

Llegados al quinto año se plantearon el exportar este formato a otros pueblos, y así nació Mi Pueblo Lee. Se trata de una asociación sin ánimo de lucro que ha creado un festival literario cuyo fin es el de acercar a escritores y escritoras a distintos pueblos de la geografía española… rural.

En esta primera edición por las tierras de Teruel los pueblos elegidos y los escritores que han ido a visitarlos son los siguientes:
Oliete: Cristina Fallarás
Huesa del Común: Víctor del Árbol
Libros: Javier Sierra
Lechago: Espido Freire
San Agustín: Lorenzo Silva
Guadalaviar: Marta Robles
El Castelar: Alejandro Palomas

Para llegar a todas estas localidades, y ante la complejidad que supone organizar un evento como este disperso en el territorio, Mi Pueblo Lee hace uso de las asociaciones culturales o vecinales que haya en los municipios y que se presten a hacer de embajadoras de su pueblo. En nuestro caso fue la asociación apadrinaunolivo.org quien hizo de embajadora de Mi Pueblo Lee, y de su mano vino al pueblo Cristina Fallarás.

Cristina Fallarás

Nació en Zaragoza y disfrutó su infancia en la capital aragonesa hasta que fue a estudiar periodismo en la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha sido redactora jefe de la edición catalana de *El Mundo* y trabajado en distintos medios de comunicación como la Cadena Ser, Radio Nacional de España, *El Periódico de Cataluña*, Antena 3 TV y Telecinco. Una carrera ligada al periodismo impregnada con fuertes raíces feministas.

En 2011 publica *Las niñas perdidas*, su cuarto libro, que le granjeó varios premios y la consagra como escritora de renombre. A principios de 2021 publica *El Evangelio según María Magdalena*, novela, como todo lo que escribe Cristina, que no ha dejado indiferente a nadie.

Oliete y Cristina

Son las 10:00 de la mañana y en la plaza del Ayuntamiento empieza a haber una actividad inusual para un pueblo pequeño como Oliete. El equipo de Mi Pueblo Lee acaba de llegar y comienza a colgar carteles por los balcones y a desplegar su estandarte más icónico, un zepelín hinchable.

Poco a poco van llegando vecinos y vecinas que curiosos por el revuelo quieren saber qué está ocurriendo, hasta que finalmente llega Cristina.

Desde el primer momento nos deja claro a todos que viene con energía y una actitud demoledora. Viene con un séquito de cámaras y micros que, según nos dicen, es para la realización de un documental sobre el festival, todo un espectáculo y no son más que las 10:30 de la mañana.

Tras las presentaciones nos ponemos con el programa de actos que ha organizado Apadrina un Olivo.

La primera de las paradas, como no podía ser de otra manera en un encuentro literario, es en la biblioteca del pueblo. Allí se realizan las presentaciones oficiales con los miembros del Ayuntamiento y se entabla el primero de los diálogos entre Manolo, el bibliotecario, y Carlos Aurensanz, escritor con raíces olietanas que va a hacer de anfitrión para Cristina.

Cristina escucha con atención las anécdotas del pueblo que todos tenemos ganas de contarle, pero en cuanto tiene la ocasión aprovecha para contarnos alguna de las suyas, como su frustración de pequeña con la asignatura de jotas en el colegio.

Para terminar, Cristina donó un ejemplar de su último libro, no sin antes elogiar la fantástica labor de Manolo en la biblioteca.

La lista de actos es larga, así que hacemos una parada para almorzar y nos dirigimos al Centro de Interpretación de la Cultura Íbera, donde se realizará el acto de presentación de Mi Pueblo Lee.

De camino, Cristina no puede evitar pararse a charrar con todas las personas que nos cruzamos, como en una de las placicas del pueblo donde estaba, como todas las mañanas, Teresa la Ramplina. Es ella misma quien nos sorprende recitando un poema que hizo sobre su hija.

Cristina Fallarás, Carlos Aurensanz y Manolo Haro.

Cristina Fallarás durante el encuentro literario en la plaza de Oliete.

Centro de Interpretación Cultura Íbera

Tras la introducción de Alberto Alfonso, colíder de apadrinaunolivo.org, Carlos Aurensanz comienza el acto de presentación de Mi Pueblo Lee y entrevista a Cristina. Por no extenderme hago un extracto de la misma con algunas de las preguntas que se hicieron:

Carlos Aurensanz: ¿Cómo se te ocurrió la idea de escribir sobre María Magdalena?

Cristina Fallarás: Lo cierto es que me llamaron de una editorial proponiéndome el escribir esta novela. Si bien al principio no quise aceptar la propuesta, cuanto más conocía sobre el personaje, más me interesaba, así que finalmente acepté.

En alguna entrevista he podido escuchar que no escribes novelas en las que tienes que estudiar, sin embargo, se puede ver que hay detrás un trabajo de investigación histórica muy extensa.

Yo soy lo que se llama ahora de la "izquierda radical, atea, republicana…" y ante posibles críticas por parte de algún sector a la veracidad de lo que narraba me propuse hacer un trabajo de investigación exhaustivo sobre esa época en todos los niveles: la flora que podía haber en la zona, dónde se plantaba, en que época, miré los anales meteorológicos, la gastronomía o la fauna.

Y, aunque nunca lo habías hecho, disfrutaste con este proceso.

Por supuesto, y disfruté sobre todo cambiando el relato fundacional del cristianismo (los Evangelios), más parecido al wéstern, desde el punto de vista de la mujer: la crianza, los cuidados, la higiene y la alimentación y, sorprendentemente, todo encajó.

¿Cómo fue este proceso de descubrimiento de la personalidad de María Magdalena?

Llegado cierto momento para la Iglesia todas las mujeres eran prostitutas: "Jesucristo iba rodeado de prostitutas", pero en los Evangelios no dice nada de eso, iba rodeado de mujeres. A mediados del siglo XX aparecieron unos manuscritos en unas cuevas del mar Muerto y uno de ellos estaba escrito por María Magdalena, y otros tantos haciendo mención a ella… y desde luego no como puta. Estos documentos están escritos en griego, lo que nos lleva a pensar que se trataba de una persona culta y con suficiente dinero para permitirse el lujo de tener tiempo para escribir.

En la novela es fascinante ver ese proceso deductivo al que llegas. Y consigues desentrañar una realidad que resulta más verosímil que la propia historia que conocemos.

De repente, estudiando me doy cuenta de que en aquella época no había médicos como los conocemos. Las personas que más sabían de cirugía eran las parteras que asistían en partos complicados y casi siempre a escondidas. A la vez te encuentras en los Evangelios que después de cada milagro de Jesucristo curando a alguien se le dice: "No cuentes dónde has estado, ni vuelvas allá de donde vienes". ¿Quién curaba?, ¿quién realizaba esos milagros?, las mujeres.

¿Que parte de Cristina Fallarás hay en el personaje de María Magdalena?

Quizás en todas mis novelas está la escritora, pero esta (novela) es la más mía. La forma de narrar me recuerda a mí misma, tenía yo necesidad de hablar desde un sitio que me ordenara lo que pienso. Los relatos nacen normalmente como una forma de entenderte, pero sobre todo de enfrentar el miedo que te dan algunas cosas.

Para terminar Carlos aprovecha para hacer un avance de lo que va a ser la siguiente novela de Cristina, de nuevo será un personaje histórico femenino, Juana la Loca.

Concluimos la velada con Cristina firmando sus libros y con ganas de otro acto muy interesante, un encuentro literario con los vecinos y vecinas del pueblo.

Encuentro literario

La propuesta de este encuentro consiste en que cada uno traiga un extracto de un libro que quiera compartir con el resto. Son las 20:00 y el lugar escogido es la plaza del Ayuntamiento que por la mañana veíamos cómo se decoraba para este evento.

La primera, y para romper el hielo, es Cristina, que comparte con nosotros un extracto de *Honrarás a tu padre y a tu madre*, otra de sus novelas, esta del 2018.

Son varios los vecinos que se animan a leer algún fragmento e incluso un poema sobre la villa de Oliete a cargo de María José.

Cuando parece que la cosa se enfría, Cristina hace uso de su desbordante carisma y empieza a preguntar micrófono en mano a los asistentes por sus recomendaciones literarias o cuál fue el primer libro que leyó. Y es que este fin de semana se trata precisamente de eso, de conocernos a través de nuestras lecturas, de nuestros libros y nuestra manera de ver el universo literario.

Iluminados por las luces anaranjadas de la plaza, y con un ambiente de satisfacción total, Cristina da por finalizada la jornada. Ante la demanda de nuevos lectores, Cristina vuelve a realizar otra firma de libros demostrando que hay interés y que en los pueblos también llega la literatura. Como más tarde me confesaba Cristina, en esta presentación ha tenido más éxito que en alguna de una gran ciudad.

Aprovecho esta última firma de libros en la plaza para que me firme uno de sus ejemplares y agradecerle su visita al pueblo. Al despedirme de ella veo por primera vez, con toda la razón del mundo tras una agotadora jornada, signos de cansancio.
Es hora ya de descansar, volver a casa, ponernos cómodos y seguir con alguna de nuestras lecturas.

El Evangelio según María Magdalena

La última novela de Cristina Fallarás propone un Evangelio alternativo a través de María Magdalena, una de las mujeres que estuvo hasta el último momento con Jesús de Nazaret.

Una propuesta feminista que plantea una alternativa coherente, justificada y más que probable que consigue convencer al lector.

La novela comienza relatando los últimos días de María, en los que nos cuenta las razones de por qué se ha decidido al fin a escribir su propio Evangelio. Poco a poco el relato de María nos irá introduciendo y contextualizando una sociedad compleja, caracterizada por una manera de vivir extremadamente dura para los desfavorecidos, como son los menores y, por supuesto, la mujer.

Cristina escribe desde el respeto al mensaje del Nazareno, pero se muestra especialmente crítica por la hipocresía de una Iglesia que ha excluido todo lo que tenga que ver con lo femenino, manteniendo al varón como único responsable de la salvación humana.

Una exposición de los hechos que atrapa y hará tambalear las creencias de más de uno.